

RESEÑAS

MARIA ROSA GARRIDO SARDÀ Y MIGUEL PÉREZ-MILANS (Eds.)
Re-imagining Language and Communication in Collaborative Projects. Ethnographic Perspectives on the Future.

Routledge, 2025, 284 páginas

ISBN: 9781003390077

El volumen *Re-imagining Language and Communication in Collaborative Projects. Ethnographic Perspectives on the Future*, editado por Maria Rosa Garrido Sardà y Miguel Pérez-Milans, constituye un aporte significativo al campo de la sociolingüística crítica contemporánea al situar la imaginación del futuro como un terreno fértil para analizar, comprender y contextualizar las luchas sociales actuales, especialmente aquellas que emergen en escenarios atravesados por desigualdades y múltiples formas de precariedad. La obra se inscribe, según los editores, en un contexto global marcado por la normalización del sentido de crisis, concebido no como un episodio excepcional o pasajero, sino como una condición estructural y duradera, resultado de promesas de futuro incumplidas y de un horizonte de incertidumbre que se ha vuelto permanente. En este escenario, los editores recuperan discusiones recientes sobre el declive de la democracia liberal, la persistencia de desigualdades estructurales y la necesidad de mantener las conexiones entre pasados, presentes y futuros, lo que implica reconocer cómo las experiencias históricas de opresión y resistencia configuran las luchas del presente y, al mismo tiempo, abren (o restringen) los horizontes de posibilidad que se proyectan hacia el porvenir.

Este marco conceptual se expone con claridad en el capítulo 1, coescrito por los propios editores, donde Miguel Pérez-Milans figura como autor principal y María Rosa Garrido Sardà como segunda autora. En este capítulo presentan el volumen y establecen las bases teóricas, históricas y personales que orientan el conjunto del libro. Allí combinan reflexiones analíticas con relatos familiares anclados en sus trayectorias como investigadores españoles, marcadas por experiencias vinculadas al franquismo —la dictadura que gobernó España entre 1939 y 1975— y por procesos de movilidad forzada y transformaciones socioeconómicas en la Europa meridional del siglo XX. Estas genealogías, además de humanizar la discusión, muestran cómo los modos de imaginar futuros se encuentran inscritos en trayectorias intergeneracionales atravesadas por distintos fenómenos socioeconómicos y políticos. Así, el volumen se articula como una respuesta colectiva a las múltiples crisis que configuran el mundo contemporáneo, invitando a repensar la sociolingüística como una disciplina capaz de captar estilos de imaginación, temporalidades alternativas y prácticas colaborativas, conceptos que los editores articulan a partir de diversas perspectivas teóricas.

El capítulo introductorio también propone una hoja de ruta que articula los nueve capítulos a partir de un eje común: la exploración de cómo distintos colectivos producen alternativas a los régimen capitalistas y coloniales mediante prácticas narrativas, discursivas, semióticas y lingüísticas que emergen en contextos de desigualdad. Para ello, el libro se organiza en cuatro partes que permiten recorrer distintas formas de

re-imaginar el futuro. La primera examina organizaciones o asociaciones sin fines de lucro que, frente a la retirada del Estado de bienestar, asumen funciones sociales y espirituales y elaboran prácticas de solidaridad y esperanza. La segunda se centra en colectivos activistas que enfrentan desigualdades raciales, de clase y de género heredadas de historias coloniales, y que utilizan diversos recursos lingüísticos y semióticos para proyectar horizontes de reconocimiento y justicia. La tercera aborda comunidades diáspóricas que disputan discursos e instituciones neocoloniales que regulan las condiciones de pertenencia y movilidad, reconfigurando el tiempo y el espacio a través de prácticas transnacionales. Finalmente, la cuarta parte ofrece una reflexión sobre la propia disciplina y plantea la necesidad de una sociolingüística que re-imagine sus modos de conocer y saber, incorporando perspectivas que cuestionen la centralidad epistémica de las tradiciones occidentales.

El segundo capítulo, que abre la primera parte del volumen, presenta un estudio de dos comunidades del movimiento internacional Emaús —con presencia histórica en Chile desde 1961— ubicadas en Barcelona y en Londres. En Barcelona, la solidaridad aparece como una lucha colectiva frente a los recortes en servicios para personas migrantes. Como muestra María Rosa Garrido Sardà, la comunidad se distancia de los discursos institucionales que explican la “crisis” en términos económicos y recupera nociones de igualdad y acogida incondicional. Tras el cierre del proyecto residencial, el grupo entendió la ruptura como una oportunidad para reforzar prácticas comunitarias y proyectar futuros abiertos que escapan a las lógicas del mercado de la solidaridad. En Londres, en cambio, Emaús se vincula más estrechamente con lógicas de activación propias del neoliberalismo. La solidaridad suele materializarse como trabajo voluntario orientado a la promesa de reinserción laboral futura, una forma de “trabajo por esperanza” que convierte a los participantes en sujetos responsables de impulsar su propio progreso. Sin embargo, las narrativas comunitarias introducen matices importantes. Muchos valoran los vínculos afectivos y la vida colectiva por encima de cualquier horizonte de empleabilidad, y elaboran expectativas que no siempre coinciden con las del mercado. Estas voces revelan fisuras en las lógicas dominantes y permiten imaginar otras posibilidades.

Ambas experiencias muestran que la solidaridad se apropiá de maneras distintas según los regímenes ideológicos y las condiciones institucionales. Mientras en Barcelona predomina un compromiso colectivo con la misión transnacional de Emaús, en Londres se privilegia una orientación más individualizada centrada en la reinserción laboral. Aun así, en ambos contextos emergen narrativas que cuestionan estas estructuras, ya sea mediante proyectos comunitarios horizontales o mediante aspiraciones personales en otros ámbitos, abriendo espacios para la agencia y para imaginar modos de vida más amplios.

El tercer capítulo, de Miguel Pérez-Milans y Xiaoyan (Grace) Guo, analiza Angels, una iglesia evangélica londinense que ofrece un espacio espiritual a estudiantes internacionales, en su mayoría chinos, que viven las tensiones de la competencia académica global y las exigencias neoliberales del éxito. A partir del concepto de anagnórisis, los autores muestran cómo la congregación reorganiza aspiraciones personales y colectivas mediante narrativas que combinan tiempos bíblicos y cotidianos. Este trabajo narrativo presenta el presente como un periodo difícil, pero también como un espacio de transformación basado en el compromiso cristiano, el

servicio y la construcción de comunidad. Así, los participantes pueden imaginar futuros donde el valor de la vida no depende solo del rendimiento académico o laboral, sino de vínculos espirituales y cuidados compartidos.

Aunque Angels forma parte de redes transnacionales de educación superior y cristianismo que operan en lógicas capitalistas, sus prácticas generan un régimen afectivo que abre paso a formas no instrumentales de proyectar el futuro. Los testimonios de conversión y el estudio bíblico actúan como micro-utopías que permiten suspender temporalmente racionalidades dominantes y reordenar prioridades vitales. No obstante, ciertos valores, como la responsabilidad individual, pueden reforzar imaginarios meritocráticos. Aun así, el capítulo evidencia que emergen formas de agencia espiritual que llevan a los jóvenes a subordinar decisiones laborales a su compromiso comunitario y a construir espacios de solidaridad que les permiten enfrentar las presiones de la movilidad global. Estas dinámicas muestran el potencial creativo de los actos religiosos para prefigurar futuros alternativos en medio de las tensiones de la vida estudiantil transnacional.

La primera parte cierra con el capítulo de Peter Browning sobre el colectivo *Inglés Para Rionegro* (IPR), integrado por jóvenes profesionales que vieron en la enseñanza del inglés una vía para transformar un barrio periférico de Rionegro (Antioquia, Colombia), marcado por la violencia y el abandono estatal. El estudio muestra cómo intervinieron la medialuna del barrio mediante limpieza, pintura, mejoras estéticas y la creación de un cineclub en inglés, con la intención de convertirla en un espacio seguro y de proyectar un futuro inspirado en discursos de urbanismo social. El análisis evidencia, sin embargo, que estas prácticas generaron tensiones. El proyecto dependió de alianzas políticas locales y chocó con expectativas de residentes que priorizaban mejoras materiales sobre actividades culturales. Desde el marco teórico del capítulo, estas intervenciones aparecen como intentos de estabilizar el significado del espacio y resignificarlo como una heterotopía orientada a un futuro deseado por actores externos, apoyada en supuestos moralizados propios de sectores medios.

El capítulo muestra que los efectos de la intervención fueron frágiles y que el proyecto terminó reorientándose hacia una lógica más economista. Ante la dificultad de sostener la transformación inicial, el colectivo comenzó a imaginar futuros basados en la turistificación del barrio y en rutas asociadas a historias de conflicto, donde el inglés se concibe principalmente como recurso económico. Esta deriva final evidencia la tensión entre el impulso transformador que motivó originalmente a IPR y la tendencia a reproducir lógicas que valoran el inglés como capital y el territorio como mercancía, lo que abre interrogantes sobre los límites y posibilidades de este tipo de intervenciones comunitarias.

La segunda parte del volumen se abre con la etnografía de Daniel N. Silva en el Complexo do Alemão, un conjunto de favelas de Río de Janeiro, donde dos participantes del estudio, el educador Veríssimo Junior y la activista y artista Mariluce Mariá de Souza, enfrentan la necropolítica estatal mediante una “pedagogía de la esperanza”. El capítulo muestra cómo Veríssimo, profesor de artes en Vila Cruzeiro, desarrolla el Teatro da Laje, un proyecto que convierte elementos cotidianos, como una van, bocinas y gestos juveniles, en recursos escénicos que afirman la cultura local y cuestionan discursos que describen a las favelas como espacios carentes de cultura. A través de esta relectura estética y política, el grupo reivindica el derecho a habitar

y circular la ciudad desde sus propias perspectivas. De forma paralela, Mariluce articula activismo en derechos humanos con prácticas pedagógicas dirigidas a niños y niñas del territorio. Sus clases de pintura, basadas en experiencias compartidas como la socialización evangélica y la exposición a la violencia policial y al narcotráfico, generan formas de “esperanza educada” que enseñan a los niños que sus vidas son valiosas. Gracias a un uso estratégico del lenguaje, que conecta con residentes, académicos y periodistas, Mariluce proyecta la denuncia local hacia otros espacios y amplía las posibilidades de acción colectiva.

Las trayectorias de Veríssimo y Mariluce muestran que reimaginar el futuro en contextos de violencia estructural no consiste solo en narrativas abstractas, sino que se materializa en sensibilidades corporales, cognitivas y afectivas orientadas al “todavía no” de la esperanza. A través de prácticas cotidianas y recursos sociolingüísticos, los participantes cultivan disposiciones que permiten visualizar futuros transformadores. El capítulo demuestra que, incluso en uno de los países más desiguales del mundo, emergen pedagogías locales capaces de resistir la devastación cultural, desafiar imaginarios hegemónicos y producir formas de esperanza que abren alternativas para habitar el presente.

El capítulo de Verónica Pájaro analiza narrativas digitales creadas por colectivos feministas antirracistas en Argentina, como el feminismo villero articulado en torno a La Poderosa y el movimiento Identidad Marrón. A partir del concepto de *haunting*, entendido como la persistencia de presencias coloniales que siguen operando incluso cuando no se nombran explícitamente, el capítulo muestra cómo estas intervenciones digitales desafian la blanquitud hegemónica y visibilizan jerarquías raciales que continúan estructurando la vida social. Mientras los relatos ligados a La Poderosa presentan a las mujeres villeras como agentes centrales de la reproducción social y afectiva, activistas como Rebe López desplazan al feminismo hegemónico al denunciar las desigualdades raciales y reclamar redistribución y reconocimiento. En ambos casos, las redes sociales funcionan como espacios donde se proyectan futuros que desestabilizan categorías dominantes de ciudadanía, género y raza, y permiten hablar de racismo desde posiciones abiertas y no identitarias.

Además, Pájaro explora cómo estas formas de *haunting* también atraviesan su propia experiencia, lo que le permite mostrar que la racialización en Argentina opera como una formación afectiva difícil de nombrar dentro de categorías identitarias fijas. Conceptos como *marrón* se presentan así como herramientas que alojan la ambigüedad y multiplicidad de las experiencias racializadas, conectando pasado, presente y futuro sin clausuras identitarias. Este capítulo se alinea con el volumen al mostrar cómo la imaginación política del futuro emerge en prácticas situadas que confrontan desigualdades históricas. Las narrativas digitales analizadas no solo denuncian violencias estructurales, sino que abren posibilidades para imaginar formas alternativas de existencia colectiva en un país donde la blanquitud sigue funcionando como norma.

El capítulo siete, de Bernardino Tavares, examina narrativas de aspirantes a migrantes y migrantes caboverdianos para analizar cómo las instituciones que celebran la “lusofonía” reproducen desigualdades coloniales bajo el discurso de una comunidad transnacional unida por la lengua portuguesa. A través de estas voces, Tavares muestra que organismos como la CPLP y el Centro Común de Visados mantienen jerarquías

raciales, económicas y geopolíticas que restringen la movilidad Sur-Norte según criterios de clase. Aunque la lengua portuguesa se presenta como un símbolo de pertenencia, su utilidad real en las trayectorias de movilidad de los participantes es limitada, lo que revela que la lusofonía funciona como una comunidad imaginada profundamente estratificada.

El capítulo también cuestiona la idea misma de “comunidades lingüísticas” — como la lusofonía, la francofonía o la hispanofonía — al mostrar que operan como dispositivos que naturalizan la continuidad del poder colonial y legitiman mecanismos europeos de exclusión. Las experiencias analizadas evidencian que la movilidad hacia Portugal y otros destinos del Norte global está condicionada por relaciones asimétricas que instrumentalizan a los caboverdianos como mano de obra, mientras que los ciudadanos europeos gozan de libertad de movimiento. En contraste, figuras como Adir plantean la posibilidad de imaginar comunidades alternativas desde horizontes panafricanistas, no definidas por la lengua del colonizador, sino por alianzas regionales que amplíen las opciones de ciudadanía y movilidad desde el Sur. Este capítulo muestra cómo las narrativas sobre movilidad revelan las contradicciones entre discursos institucionales de “comunidad” y las barreras materiales que sostienen desigualdades coloniales. Al poner de relieve formas de resistencia presentes en estas experiencias frustradas o diferidas de movilidad, Tavares contribuye a la reflexión colectiva del libro sobre la necesidad de imaginar futuros más justos mediante la reorganización crítica de estructuras heredadas.

El capítulo 8, de Patricia Baquedano-López y Nate Gong, examina cómo comunidades indígenas diáspóricas en California desafían las pedagogías multiculturalistas que, bajo la apariencia de reconocimiento, restringen la presencia indígena a momentos excepcionales del calendario escolar. Estas prácticas funcionan como dispositivos coloniales que fragmentan tiempos y espacios. Frente a ello, los autores introducen conceptos de cosmologías mayas y oceánicas, como *iknal*, *vā/wā* y *etak*, que permiten pensar la presencia como algo continuo y compartido, las relaciones comunitarias como fuerzas que sostienen la vida social y las trayectorias generacionales como actos de navegación colectiva hacia un futuro común. A partir de estos marcos, el capítulo muestra cómo estudiantes, familias y líderes indígenas elaboran formas de *survivance* que cuestionan las narrativas coloniales del progreso y los límites de la escolarización liberal. La futuridad indígena se sostiene en prácticas diarias de memoria, alianza y autodeterminación, más que en un horizonte idealizado. La creación de “zonas de soberanía indígena”, ya sea en el tiempo o en el espacio, ofrece maneras de reorganizar la vida escolar y comunitaria que evitan la fragmentación y reescriben las experiencias de migración sin reducirlas a relatos de pérdida.

Dentro del conjunto del volumen, este capítulo aporta una reflexión clave sobre cómo las prácticas de futuro se construyen desde temporalidades alternativas que desafían los marcos institucionales que buscan gestionar la diversidad. Las comunidades analizadas hacen visible que sostener la futuridad indígena implica producir vínculos, presencias y ritmos distintos, capaces de interrumpir las continuidades coloniales que persisten en el sistema educativo californiano.

La cuarta parte del libro, compuesta por un único capítulo escrito por Rodrigo Borba, ofrece una reflexión que reúne los puntos centrales del volumen y propone reconsiderar la sociolingüística desde tres ideas clave: la prefiguración sociolingüística,

la nostalgia del futuro y una ética de la posibilidad. A partir de un recorrido autobiográfico e intelectual que abarca su participación en el Foro Social Mundial y los giros críticos de la disciplina, Borba argumenta que la sociolingüística siempre ha estado impulsada por el deseo de imaginar mundos más justos, aunque ha prestado poca atención al futuro como objeto de análisis. Las etnografías del volumen, sin embargo, muestran que en contextos de crisis y despojo las personas elaboran formas creativas y situadas de inscribir el futuro que desean dentro de condiciones materiales adversas. En este sentido, la “nostalgia del futuro” se entiende como un anhelo por un orden social más justo, aún inexistente pero concebido como posible, que impulsa prácticas de anticipación en el presente.

Borba desarrolla la noción de prefiguración sociolingüística, que describe cómo actores sociales inoculan futuros posibles mediante recursos lingüísticos, semióticos y afectivos disponibles localmente. Estas anticipaciones no imaginan un “después” lejano, sino que producen utopías pragmáticas que abren fisuras en la aparente inevitabilidad del capitalismo y la colonialidad. A partir de ello, propone una ética de la posibilidad, en contraposición a una ética de la probabilidad centrada en la gestión del riesgo. Esta ética requiere reconocer las capacidades de aspirar de las comunidades, atender a sus epistemologías situadas y considerar seriamente sus categorías analíticas —incluidas nociones indígenas de tiempo y espacio, así como marcos raciales y afectivos surgidos de movimientos feministas y antirracistas—. Implica también que quienes investigan reconozcan su propia posición en una disciplina fuertemente occidentalizada.

Como cierre del volumen, este capítulo sugiere que las etnografías reunidas no solo documentan prácticas de reimaginación del futuro, sino que también indican el camino hacia una sociolingüística por venir, más atenta a las grietas de los órdenes dominantes y más dispuesta a ampliarlas, abriendo nuevas posibilidades tanto para los colectivos estudiados como para la propia disciplina.

En conjunto, el volumen ofrece un panorama amplio y diverso de prácticas de reimaginación del futuro, combinando etnografías detalladas con un análisis sistemático de las relaciones entre temporalidad, afecto, lengua y poder. La obra destaca por su coherencia interna y por la variedad de contextos examinados, que incluyen movimientos solidarios, organizaciones religiosas, iniciativas educativas,ivismos antirracistas y prácticas de soberanía indígena. El énfasis en estilos de imaginación y en temporalidades alternativas proporciona herramientas analíticas particularmente útiles para comprender cómo se configuran horizontes de posibilidad en entornos marcados por desigualdades estructurales y transformaciones globales.

Ahora bien, la amplitud de casos y enfoques también abre interrogantes que podrían desarrollarse con mayor profundidad. En algunos capítulos, las tensiones entre prácticas transformadoras y las lógicas neoliberales con las que coexisten podrían beneficiarse de una discusión comparativa más sistemática. En otros, la reflexión sobre el papel del investigador en proyectos colaborativos invita a problematizar con mayor detalle los límites de la etnografía y las implicaciones de estudiar prácticas de re-imaginación desde instituciones académicas del Norte global. Lejos de constituir limitaciones sustantivas, estos elementos funcionan como rutas fértiles para futuras investigaciones y contribuyen al dinamismo crítico del volumen.

El libro adquiere además una relevancia particular para los debates latinoamericanos contemporáneos en sociolingüística a pesar de estar escrito en inglés. Tal como plantea Zavala (Tallatta y Romero Massobrio, 2022; Zavala, 2025a), la región ha transitado desde enfoques descriptivos hacia una sociolingüística crítica, etnográfica y glotopolítica que examina cómo la lengua interviene en la producción de desigualdades sociales. Este volumen dialoga con esa trayectoria, en sintonía con trabajos que abordan ideologías lingüísticas y raciales (Alvarado Pavez, 2022; Espinoza Alvarado, 2023, 2025), afecto, género y precarización laboral (Anabalón Schaaf, 2022), debates feministas y performatividad (Cuba, 2018, 2023), educación bilingüe y colonialidad (Unamuno, 2020; Zavala, 2025b), entre otros. Estos desarrollos se articulan, además, con propuestas más amplias en la región, como la glotopolítica (del Valle, 2024) y reflexiones sobre el lenguaje como infraestructura de esperanza (Silva y Borba, 2024; Silva y Lee, 2024).

En diálogo con este campo en consolidación, el volumen amplía lo que suele entenderse como sociolingüística en América Latina, acercándola a debates sobre raza, género, afecto, colonialidad, movilidad y justicia social. Así, *Re-imagining Language and Communication in Collaborative Projects* no solo ofrece un aporte sustantivo a la sociolingüística crítica global, sino que también ilumina cómo las prácticas orientadas al futuro constituyen intervenciones políticas que buscan abrir horizontes de posibilidad en medio de crisis persistentes y estructuras de larga duración. En tiempos marcados por el avance de proyectos autoritarios y por las formas renovadas del capitalismo, el patriarcado y la colonialidad, este libro recuerda que los horizontes no desaparecen: se rehacen desde las grietas, desde los gestos pequeños, desde las prácticas colectivas que sostienen la esperanza incluso cuando el futuro se siente más estrecho.

Dr. Rommy Anabalón Schaaf
University College London
rommy.schaaf.17@ucl.ac.uk

REFERENCIAS

- ALVARADO PAVEZ, G. 2022. “No te sale como gringa”: ideologías lingüísticas del inglés en redes sociales desde Chile: clase social, trabajo y globalización. En Grajales, R. y Ciro, L. (Eds) *Estudios lingüísticos e interdisciplinarios en Latinoamérica*. Hispano-Americanica, Banda 81. Romanistik.
- ANABALÓN SCHAAF, R. 2022. The pedagogy of love: a register of precarious English teachers in Chile. *International Journal of the Sociology of Language*, 276: 15–39. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2021-0095>
- CUBA, E. 2018. Lingüística feminista y apuesta glotopolítica. AGlo. *Anuario de Glotopolítica*, 2: 1–20.
- CUBA, E. 2023. “Me puse el nombre de ella”: estrategias de renombramiento en una comunidad de mujeres transgénero de Lima, Perú. *Revista GTLex, Uberlândia*, 10(1): p. e0100010, 2025. <https://doi.org/10.14393/Lex-v25a2025-10>
- DEL VALLE, J. 2024. *Lo político del lenguaje. Travesía por el español y sus malestares*. Santiago de Chile: Verba Volant.

- ESPINOZA ALVARADO, M. 2023. El Reglamento General de la Convención Constitucional chilena: entre la retórica del multilingüismo y el monolingüismo hegemónico en la práctica. *Just: Journal of Language Rights & Minorities*, 2(1): 1–20. <https://doi.org/10.7203/Just.2.24888>
- ESPINOZA ALVARADO, M. 2025. A critical historical analysis of the Chilean census (XIX–XXI centuries): language erasure, misrecognition, exclusion, and inclusion. *Current Issues in Language Planning*: 1–21. <https://doi.org/10.1080/14664208.2025.2511515>
- SILVA, D. N. & BORBA, R. 2024. Sociolinguistics of hope: language between the no-more and the not-yet. *Language in Society*, 53(5): 775–790. <https://doi.org/10.1017/S0047404524000903>
- SILVA, D. N. & LEE, J. W. 2024. *Language as hope*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TALLATTA, C. & ROMERO MASSOBRO, L. 2022. Sociolingüística y etnografía en América Latina: una entrevista a Virginia Zavala. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 15(1): e986. <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.986>
- UNAMUNO, V. 2020. Sobre lo silencioso y lo bilingüe en las aulas con niños wichi en la provincia de Chaco. En Niño-Murcia, M. & Zabala, V. (Eds.), *Hacia una sociolingüística crítica: desarrollos y debates*, pp. 187–217. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ZAVALA, V. 2025a. La etnografía del lenguaje desde el entramado en línea/fuera de línea: desafíos y posibilidades. *Estudios de Lingüística del Español*, 50(1): 34–53. <https://doi.org/10.36950/elies.2025.50.3>
- ZAVALA, V. 2025b. Disentangling (de)colonial teacher education in the Andes: dilemmas and possibilities. *The Modern Language Journal*, 109(3): 550–568 <https://doi.org/10.1111/modl.13012>